

El Arzobispo de Colonia, el Cardenal Rainer Maria Woelki, aprovechó la oportunidad presentada por las celebraciones del Corpus Christi para dar una defensa sólida de su oposición a las propuestas de la Conferencia Episcopal Alemana de admitir a los cónyuges protestantes de los católicos a la Sagrada Comunión.

En su discurso en la Catedral de Colonia después de la tradicional procesión de Corpus Christi de la ciudad, el Cardenal Woelki abordó el tema en términos francamente directos: «Ha habido mucha discusión sobre la Eucaristía en las últimas semanas. Algunas personas dijeron “¿De qué se trata todo esto? ¡Esto no tiene sentido! “... Yo digo, es un tema de vida o muerte... ¡Esto es fundamental! Y es por eso que tenemos que luchar y buscar el camino correcto. No de cualquier manera, sino a la manera del Señor».

Temprano en el día, el Cardenal había usado su homilía para resaltar la importancia de la Eucaristía para reflejar y defender la unidad de la Iglesia y sus doctrinas. Aquellos que deseen recibir la Eucaristía deben «**considerar bien si pueden decir “sí y amén” a las doctrinas católicas** como la oración por los muertos, el culto a los santos y la estructura sacramental de la Iglesia», dijo el Cardenal, ya que «quien recibe la Eucaristía se incorpora a Cristo para que se convierta en miembro de su cuerpo y miembro de la Iglesia concreta representada y compuesta por el Papa y los obispos».

El discurso del cardenal Woelki hizo eco de las crecientes críticas internacionales a una Iglesia alemana aparentemente interna y complaciente, decidida a mantener su posición privilegiada frente a las cambiantes actitudes sociales al someterse a las demandas seculares, así como a las implicaciones de la comunión mixta en Alemania para el resto de la iglesia

«Una vez más, nosotros en Alemania no vivimos en una “isla de los bendecidos”, no somos una Iglesia nacional», dijo el cardenal. «Somos parte de la gran Iglesia universal y todas nuestras diócesis alemanas son miembros del todo global, unidas bajo la cabeza, el Santo Padre».

En general, el Cardenal Woelki logró un tono conciliatorio, enfatizando que los miembros de la Iglesia **siempre deben estar «con y para los demás»**. Sus comentarios fueron recibidos con aplausos de los fieles en la catedral, sin embargo, es poco probable que le ganen aliados entre sus colegas obispos alemanes o en Roma.

La controversia se produce en medio de la creciente presión pública sobre su elección de Vicario general, fusiones parroquiales y un escándalo financiero en Bonn. Se han hecho comparaciones, tanto positivas como negativas, con el franco Cardenal Joachim Meisner, su predecesor como Arzobispo y uno de los signatarios de la «Dubia» sobre la interpretación de Amoris Laetitia.